

se en el horno, está al Sol, y al ayre enjugándose, ó antes de salir de la rueda; ay que considerarle en aquel tiempo, en que está cocido en el horno. Pues el vaso antes de cocer, tiene remedio si se quiebra, y se puede restaurar; pero despues de salir cocido del horno, ni tiene remedio, ni se puede restaurar, si se quebró. O leccion de suma importancia! *Descende in domum signi.* Sepa el hombre (dize Dios) que le passará lo mismo que al vaso de varro del Alfahatero. Qué? Que mientras dura la rueda del tiempo de su vida, mientras goza de este Sol, y no llega à cocerse en el horno de la muerte, si se quebrá por la culpa, puede restaurarse con la penitencia, y mudarse con la gracia, de peccador, en justo; pero si passa esse tiempo, si se dexa cocer, y endurcer en la muerte, quedan sus quiebras, sin poderse remediar, porque no ay remedio despues que llegó à morir.

17 Aora se entenderá aquel elogio bien extraño, que dixeron los Angeles en los Cantares, viendo à la alma Esposa de Dios. La celebran, comparandola con el humo: *Qua est ista, qua ascendit per desertum, sicut virgula sumi?* No es caso raro! Aquella espiritual hermosura de la alma, que en otras ocasiones es comparada à la azuzena, à la rosa, à la Luna, aora dizen, que es semejante al humo? *Sicut virgula sumi.* El humo, triste, negro, feo, desagradable, puede ser simbolo de la hermosura de la alma? En el Apocalypsi vió San Juan, que subia del pozo del abismo, vn humo muy grande, simbolo de la fealdad obscura del peccador: *Ascendit fumus puri sicut fumus formicis magna.* Eto si; pero humo la hermosura de la alma? Si, dize Gilliberto Abad, que es muy otro humo, que el del pozo del abismo. El humo à que se compara la Esposa, es humo agradable, exalado de aromaticas confectiones; pero el humo del abismo es humo molesto, que sale del horno de las iniquidades. Mas. El humo à que se compara la Esposa, es vn humo, que sale en forma de vara: *Sicut virgula sumi;* pero no sale, ni puede salir, en forma de vara, el otro humo que sale del abismo: *Sicut fumus formicis.* Gilliberto: *Furum logo de puteo abissi procedentem; sed non ibi virgulam, non aromata lego.* Qué secreto es este?

Capto 3.

Apocal. 9.

Gill'ib serm. 15 in Cant. Bern. serm. 50 n Cant.

Acabe de explicarle el Abad. Es la vara (dize) vna imagen de la penitencia, como las confectiones de incienso, y mirra son imagen de la mortificacion de los appetitos. Vteale, pues, que el humo à que se compara la Esposa, muestra su afecto penitente, y su mortificacion, vapor agradable à los Angeles del Cielo, que se alegran de la penitencia de la Esposa: por que es vapor que sube por el desierto de la vida: *Ascendit per desertum, sicut virgula sumi;* pero en el humo que sube del abismo, ni ay vara, ni sale de confection: porque no siendo ya desierto, sino sepulcro, no sale, ni puede salir del sepulcro afecto de mortificacion, ò fructuosa penitencia: *In fumo abyssi non est virga* (celebra Gilliberto) *quia non est in inferno penitencia, nec salutaris peccatorum castigatio.* No ay remedio (almas) en passando la hora de espirar, que se acabó el tiempo del hombre, y empieza el tiempo de Dios: *Tempus meum, tempus vestrum.*

Gill'ib. iiii.

18 Estas son (Catholicos) las diferencias que ay entre estos dos tiempos. Ved ya quanto importa no malograr el tiempo de la misericordia, el tiempo de merecer, y el tiempo del remedio de nuestros males, que es nuestro tiempo, antes q̄ llegue el tiempo de Dios, en que ni ay medio de hallar misericordia, ni se puede merecer, ni el peccador se puede remediar. Sea, pues, la conclusion de este discurso, y hazer la estimacion debida del tiempo, que para nuestro bien nos dà Dios. Tengo vn dia que Dios me dà; Qué se yo si tendré otro: No le quiero desperdicar, y perder. Tengo vna hora: Tengo vn quarto de hora: No quiero malbaratarlo, sino aprovecharlo cuydado, para negociar en el mal salvacion. O quantos estarán muriendo à esta hora! Qué hizieran (Christiano) si les diera Dios esta hora que tu tienes: Se fueran al juego? Al teatro? A la culpa? A la ocasion? No es posible, à vista del peligro en que se ven. Y ha de haber, y ha de ser posible en tí? No, no logra el tiempo que Dios te dà, aprovecharlo, como debes, para que al acabarse tu tiempo, y llegado el tiempo de Dios, te halles remediado, con caudal crecimiento de meritos, halles la Divina misericordia, y la gracia, para passar à la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER-

SERMON

OCTOGESIMO,

DEL MARTES QUINTO,

DE LOS TABERNACULOS,

Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL de la Compañia de Jesus de Madrid. Año de 1690.

Ambulabat Iesus in Galileam, &c. Ioan. cap. 7.

SALUTACION.



Ara temblar Jesu-Christo nuestro Señor el furor de sus enemigos, que le detocaban matar, hizo ausencia de la Corte de Jerusalem, y pasó à la Provincia de Galilea buscando entre estranos, y rudos, la seguridad de su vida, que le negaban en la Corte los propios, y los discretos. Bien pudiera, quedandose entre los Judios, librarse de su furor, como vemos lo hizo en Nazareth; pero como todas sus acciones miraban à nuestra instruccion, nos quiso en este retiro enseñar, no solo que era verdacero hombre, dixo Teoflato, y Eutimio, sino darnos exemplo de poder huir la persecucion, quando sin perjuizio de la gloria de Dios, y de la salud del proximo, se puede executar, como dixo San Agustin. Se retira, porque aunque deteaba morir por nuestro amor, aun no era el tiempo de la divina voluntad: enseñandonos tambien à que no hagamos sin tiempo aun las obras de virtud: *Ambulabat in Galileam.*

Luc. 4.

Theoph. Euth. in Ioan. 7.

Aug. tr. 28. in Ioan.

Levit. 23. Num. 29. Deut. 16.

quando despues que salió de Egipto iban por el desierto, sin tener habitacion fixa, aloxados en sus tiendas, hasta llegar à la tierra de promision. Era esta vna de las tres fiestas principales, en que eran obligados todos los Israelitas, si no tenían legitima excusa, à ir à celebrarlas en Jerusalem, que eran, la Pasqua, la fiesta de Pentecostes, y esta de los Tabernaculos, que se celebraba, ya dentro, ya fuera de la Ciudad, ya sobre las azoreas de las casas, formando cada vna de las familias vna tienda con ramas de arboles, en significacion de la peregrinacion de sus mayores por el desierto. Pues con la ocasion de estar cercana esta fiesta, llegaron los parientes de Jesu-Christo, y se dixerón que passasse à celebrarla, añadiendo motivos bastardos, como de los que aun estaban sin la verdadera Fè del Redemptor; que fuesse, para que sus afectos viessem en la Corte sus maravillas: que fuesse, para no ser notado de timido, y que de miedo no queria parecer que fuesse, para que à vista, y examen de los doctos, se calificasse en Jerusalem la verdad; aunque San Cyrilo, y San Agustin se persuaden à que nació de ambicion, y vanidad la instancia de los parientes, para que haciendo Jesu-Christo milagros en la Corte, se aumentasse àzia ellos la estimacion.

2. Esd. 8. Joseph. lib. 3. antiq. c. 10.

Euth. in Ioan. 7. Chryl. hom. 47. in Ioan.

Tolet. in 7. Ioan.

Cyr. Alex. lib. 1. in Ioan. cap. 2.

Aug. tr. 28. in Ioan.

2 Instaba en esta ocasion (dize el Evangelista) la fiesta Scenopogia, que era la fiesta cèlebre de los Tabernaculos, la que fue instituida por espacio de siete dias, que empezaban à los quinze de Septiembre, en memoria de la divina proteccion, que experimentò quarenta años el Pueblo de Israel,

3 Escusóse el Señor de ir à la fiesta, no porque no huviesse de ir, sino por que

que

que aun no era tiempo de ir allá. Id volotros (les dize) à celebrar esta fiesta de los Tabernaculos, que quando llegue mi tiempo, llegare yo: Vos ascendite ad diem festum hunc. Con esto les dexò ir, y passò a la fiesta despues, aunque no se manifestó en el Templo hasta mediada la fiesta. Aquí advierte el Evangelista, que los Judios buscaban al Señor entre el concurso de la multitud; pero con quanta variedad en la intencion! Vnos, por oir con buen animo su doctrina, dizen San Alberto Magno, y Santo Thomàs: otros, para quitarle la vida, dize San Juan Chrysofomo: otros, por sola curiosidad, dize San Cyrilo Alexandrino, por verle, y oirle, ò si hazia algun milagro: *Vbi est ille?* Preguntaban los Fariseos: En donde està aquel? O Dios, y Señor mio! Ni aun vuestro Nombre quieren pronunciar? Ved, almas, à quanto desprecio se expuso por nuestro amor. Vnos le alababan, diciendo, que era Santo; otros le tenían por engañador de los Pueblos: y aun era esta conversacion con gran recato, porque se ofendian los Principes de que se hiziese memoria del Señor, aunque fuese para hablar mal: *Nemo palam loquebatur de illo propter metum Iudeorum.*

4 Esta es (Catholico) la letra de nuestro Evangelio, en la que se ofrecen grandes doctrinas à nuestra consideracion. Tiene el pecador que considerar, quantas vezes obligò al Señor à que huyesse de su alma, en donde quanto es en si le quiso la malicia quitar la vida, la honra, y la alabanza, con su rebelde desobediencia: *Qui quarerant eum interficere.* Ay que atender, que si los parientes del Redemptor seguian la ambicion, y la vanidad, era no creyendo en el Señor; pero que escusa tendrá el Christiano, que sigue la vanidad del mundo, creyendo en Jesu-Christo, y confesando que està la honra verdadera en la Cruz? *Neque enim fratres dùm credebat in eum.* Ay que mirar en el consejo que daban sus deudos al Señor, quales son los consejos de la carne, y sangre, pues querian que solicitasse su gloria antes de padecer, y morir, debiendo ser primero el padecer, y merecer, que el gozar: *Si hac facis, manifesta te ipsum mundo.* Ay que advertir el exemplo que nos dexò Jesu-Christo: Señor

nuestro de no hazer caso de las varias opiniones de su persona, para no moverse, ni hazer caso el Christiano del que diran, pues no conduce, ni à salvacion, ni à condenacion: *Quidam dicebant, quia bonus est, alij autem dicebant, non.* Bien teniamos en todo esto que ponderar; mas pues dize el Señor, que subamos à esta fiesta de los Tabernaculos: Vos ascendite, veamos lo que tenemos en esta fiesta que aprender; pero pidamos antes la gracia para el acierto, y el fruto que debemos desear, por medio de la intercesion de Maria Santissima: *Ave Maria, &c.*

Vos ascendite ad diem festum hunc. Ioan. cap. 7.

s. I.

EL CHRISTIANO HA DE vivir como peregrino en el mundo, para gozar la gloria despues.

5 VAticinando el Profeta Zacharias la conversion de los Gentiles à la verdadera Fè, escribe estas mysteriosas palabras: *Qui reliqui fuerint de uniuersis Gentijs ascendent ab anno in annum... et celebrant festiuitatem Tabernaculorum.* Que todos los años subiràn (dize) à adorar al Señor de los Exercitos, y celebrar la fiesta de los Tabernaculos. Y añade luego esta temerosa amenaza: que castigará Dios con severidad à los que no subieren à celebrar esta fiesta: *Percutiet Dominus omnes Gentes, que non ascenderint ad celebrandam festiuitatem Tabernaculorum.* Pues si habla el Profeta de los Christianos, como dize el Padre Cornelio: por que es la amenaza, si no celebraren la fiesta, que es propia de los Judios? Ha de celebrar la Christianidad las fiestas de Israel? No; dize el Angelico Doctor; pero lo significado en aquellas fiestas, si. Significa la fiesta de los Tabernaculos, la peregrinacion de los Fieles por este mundo, caminando como pasajeros, como peregrinos, haciendo progresos en el camino de la virtud: *Per festum Tabernaculorum* (escriuia Santo Thomàs) significatur peregrinatio eorum in hoc mundo, in quo ambulant, in virtutibus proficiendo. Y se viò la significacion

Alb. Mag. & D. Thom. 160m. 7. Chry. ibi. hom. 47. Cyr. Alex. ibi. lib. 4. cap. 32.

Zachar. 14. Sanch. ibi.

Dei. D. Sanch. ser. 37. n. 9.

Hebr. 3. Aug. ser. 31. de verb. domo.

1. Petr. 2.

Matth. 27.

D. Thom. 1. 2. quest. 12. art. 5. ad 10.

cion misma, en la salida del Pueblo de Israel de Egipto, para la tierra de promission, cuya memoria se haze en la fiesta de los Tabernaculos. Divina mente lo advirtió San Agustin: porque el mar de las Arca, luego que passaron el mar Bermejo, entraron en el desierto à peregrinar; el Christiano debe adverte, que lo mismo es passar por las aguas sagradas del Bautismo, que entrar en obligacion de mirar à este mundo, como desierto, passando como peregrino por él, para llegar felizmente à la Bienaventurança, que es la tierra verdadera de la promission: *Saculum hoc eremus* (dize San Agustin) & *verè Christiana est eremus post Baptismum.* Y luego: *Si intelligit in peregrinatione se vivere, pariam desiderat.*

6 Yà con esto (Fieles) se entenderà lo que dize, y lo que amenaza el Profeta, quando dize, que los Christianos han de celebrar la fiesta de los Tabernaculos, y amenaza, que serán castigados con severidad, los que no la celebraren: que es lo mismo que oy nos dize en el Evangelio Jesu-Christo Señor nuestro, quando nos encarga: que subamos à celebrar esta fiesta: Vos ascendite ad diem festum hunc. Hijos mios, dize à los Christianos, el Señor, por ser bautizados, debéis passar la vida, como peregrinos en el mundo; pues subid à la fiesta de los peregrinos, porque debéis peregrinar mientras vivis, ò seréis castigados con severidad: *Ascendite ad diem festum.* Esto es lo que dixo de los Padres Antiguos el Apostol, que confesaban, ser en la tierra peregrinos: *Constitentis, quia peregrini sunt, & hospites super terram;* y lo que rogaba San Pedro mi Padre, que viviessenos como peregrinos en el mundo los Christianos: *Obsecro vos, tanquam advenas, & peregrinos.* Mas para que? No veis, que aquel dinero, que restituyó Judas, fue precio para comprar sepultura, en que dar à los peregrinos descanso? Así lo dize San Matheo: *Emerunt ex eis agrum stulti in sepulturam peregrinorum:* No fuera para los pobres difuntos de Jerusalem? No, dize San Agustin, que gobernaba este successo providencia superior. Qué dinero era este: El precio de la Sangre de Jesu-Christo: *Preteritum sanguinis est.* Pues quiso la providencia dar à entender, que el

descanto que nos compraba Jesu-Christo con el precio de su sangre, se lograrian los que viviessenos peregrinos en el mundo: *Insepulchrum peregrinorum, San Agustin. Peregrinis, qui erant sine domo & patria & his qui toto orbe exules habitabant, requies Christi Sanguinis providetur.*

7 San Bernardo nos lo acabará de explicar. No veis (dize) que el peregrino va de passo por los lugares? Pues el Christiano peregrino debe ir por este mundo de passo. El peregrino no camina por el camino real? Pues el Christiano ha de ir por el camino de la Divina Ley. El peregrino no vemos, que no se carga, sino de lo inestable para passar? Pues el Christiano, no debe de este mundo queter, sino lo preciso para vivir. El peregrino, acafo se detiene en las amenidades, que en el camino halla? Ya se ve, que no: como ni se detiene en las bodas, festejos, ni disgustos de los Lugares del camino. Pues así debe no detenerse en las delicias, ò simlaciones del mundo, el peregrino Christiano. El peregrino, pide acafo en las posadas por donde passa, todo quanto su deseo apetece? Claro es, que no; que de mas de medir su deseo, con su caudal, pide templadamente, por el temor de la cuenta, que al salir de la posada le han de pedir. Pues quanta templança debe tener el peregrino Christiano, mientras passa por la posada del mundo, creyendo que ha de dar estrecha cuenta de todo, al salir de la posada, en el juyzio severissimo de Dios? Veis yà (Catholicos) las propiedades, y leyes que el peregrino debe guardar? Pues para el que las guardare, compra Jesu-Christo con su sangre, eterna quietud, dize San Agustin: *Peregrinis requies Christi sanguine providetur;* y para que el Christiano las guarde, y logre la quietud de la eterna felicidad, se le encarga oy tanto està peregrinacion: *Obsecro vos; tanquam advenas, & peregrinos abstineat vos à carnalibus desiderijs.*

8 Esta es la obligacion que el Christiano tiene, por Christiano, de vivir, y passar por el mundo, como peregrino; pero quantos son los que cumplen esta obligacion del Christiano? O Santo Dios! Christianos, solo para creer, y no Christianos, para

Aug. ser. 128. de temp.

Simil.

Bern. ser. 7. in Quat. Aug. lib. 1. de Doctr. Chry. 6. 2.

Hebr. 13.

vivir? No querer caminar por el desierto, y querer llegar a la tierra de promission? Querer hazer morada de la venta, y hallar la patria despues? Cargarle, y detenerle en las delicias del camino, y querer llegar a la Ciudad con luz? Pedir, y solicitar quanto el apetito desea, en la potada, y querer salir bien de la cuenta en el Juzyio de Dios? Qué es esto, Fieles? Es falta de Fe? Esto es querer impossibles? Es monstruosidad? Que se yo, como le llame. Inconsideracion, ignorancia, llamò San Lucas a la de Pedro en el Thabor. No supo Pedro lo que dixo: *Nesciens quid diceret*. Pues qué dixo? Que haria tres Tabernaculos en el monte: *Faciemus tria Tabernacula*. Esto no es querer vivir como peregrino en el mundo? Lo dezia San Agustin: *Ille est in Tabernaculis, qui se esse in mundo intelligit peregrinum*. Pues finto que quiere Pedro, y lo que dize, es tan conforme a lo que quiere Dios, en qué estuvo la ignorancia del Apostol? En lo que dixo, advierte San Lucas: *Nesciens quid diceret*. Ea, notese todo lo que dixo. Es así, que dixo naria Tabernaculos; pero dixo tambien, que era bueno morar allí: *Bonum est nos hic esse*. De fuerte, que por vna parte, miraba al monte, como peregrino: *Tria Tabernacula*; y por otra, miraba al monte como bueno, para morar: *Nobis esse*. O Pedro! En esse età la ignorancia, y la inconsideracion: *Nesciens quid diceret*: en querer componer Tabernaculos con morada; y creyendo, que es solo sitio para peregrinar, querer hazer morada para vivir: *Nesciens quid diceret*. O Catholico! Mira en ti contrariás tus costumbres a tu Fe. Tu Fe te publica en el mundo peregrino; pero tus costumbres te manifiestan en el mundo, morador. Pues en el Juzyio de Dios, que será de tí?

§. II.

EL CHRISTIANO QUE NO vive como peregrino viene de su arabajosa, con la pena de su conciencia.

Oye oye la amenaza del Profeta: *Percuriet Dominus omnes gentes, que non ascenderint ad celebrandum festivitatem Tabernaculorum*.

Castigarà Dios (dize) a los que no se alegraren la fiesta mystica de los Tabernaculos: porque los que no vivieren como peregrinos, en el mundo, saldran mal del Juzyio severissimo de Dios. No es esto lo que dezia aquel Angel, que como Aguila clamaba en el Apocalypsi? *Va, va, va habitantibus in terra!* Ay (dize tres vezes) de los habitadores del mundo! De quien habla la amenaza? De los hombres que viven en el mando? No, dize San Geronymo, sino de los que son en el mundo habitadores, no peregrinos, ò pasajeros: *Qui habitatores terra sunt, & non incolae*. Habla (dize Hugo Cardenal) no de los que pasan sobre la tierra, sino de los que están embuelcos en lo terreno: *Non super terram per subiectionem, sed quasi inclusi, & obvoluti intra terram*. Habia de los que miran la tierra con el afecto, como habitacion, olvidando, y aun posponiendo lo celestial: *Habitatiois, id est diligentiis terrena*. Bien: y que les amenaza a estos habitadores del mundo? Tres vezes ay? *Va, va, va*. Por qué tres vezes? El Serafico Doctor: porque ay de ellos (dize) por su perversa voluntad! Ay de ellos, por sus malas obras! Ay de ellos, por sus viciosas costumbres! *Va pro voluntate, va pro opere, va pro consuetudine!* Hugo Cardenal: Ay de ellos (dize) tres vezes, porque ay de su alma, ay de su cuerpo, ay de la junta de su cuerpo, y de su alma: *Triplex ve erit malis quia va animo, va corpori, va coniuncto!* Pero oygamos a Santo Thomàs de Villanueva. Ay de estos habitadores del mundo tres vezes (dize) porque, ay de ellos en la vida, ay de ellos en la muerte, ay de ellos despues de la muerte! *Va in vita, va in morte, va post mortem*. Ay de ellos en la vida, porque la pasan con tormento! Ay de ellos en la muerte, porque la hallarán amarga! Ay de ellos despues de la muerte, porque irán a vna eterna condenacion! *Vita laboriosa, mors acerba, & post hanc damnatio sempiterna*. Veis (Fieles) lo que amenaza a los que no celebran fiesta de Tabernaculos viviendo como peregrinos en el mundo?

ro Pero individuemos esta amenaza con brevedad: *Va habitantibus in vita!* Ay de los que no quisieren

Apocal. 8.

Hier. in Oseea 4.

Hug. Card. in 8. Apoc.

Ibidem.

Bon. Ser. 3. Jer. 3. Esab.

Hug. Card. in 8. Apoc.

vivir como peregrinos, porque tendrán vida trabajosa! *Vita laboriosa*. En qué? Basta el insufrible tormento que padecen de su mala conciencia. Confíesme el pecador esta verdad. No es cierto, que mientras estás en mal estado de culpa grave, ni comes sin fusto, ni duermes con sosiego, lidiado de temores, y pensamientos crueles? No lo puedes negar (dize el Divino Espiritu) porque siempre rezelas horrores la conciencia del pecador: *Semper enim præsunt seua, perturbata conscientia*. No es verdad, por el contrario, que quando has salido de la culpa, y sus ocasiones, ò no has entrado en ellas, has tenido el corazon con sosiego, sin temor, gozando de vna incomparable paz? No menos, que gloria, como el Apostol: *Gloria nostra hac est testimonium conscientia nostra*. Luego experimentas en tí mismo, comparando vn estado con otro, qual es la paz, y qual el tormento de la buena, ò mala conciencia?

II Para que lo entienda mejor, llega a la puerta de aquel Epulon rico del Evangelio, y da la buelta por el campo de la Ciudad de Jezrael. En la puerta del Epulon, hallarás al pobre mendigo Lazaro, obsequiado de los perros: *Canes veniebant, & lingebant ulcera eius*; pero en el campo de Jezrael, hallarás a la Reyna Jezabel, comida de los perros, sin dexar, sino los extremos de la cabeza, de los pies, y de las manos: *In agro Jezrael comedent canes carnes Jezabel*. Has reparado en la diferencia de los dos? A Lazaro agafajan los perros, a Jezabel maltratan: a Lazaro alhagan las llagas, a Jezabel beben la sangre: a Lazaro euran, a Jezabel despedazan. Qué es esto? Advierte a quien representan. Lazaro pobre, sufrido, llagado, pero vivo, es imagen del justo, que aunque padece, está vivo, con la pa dichosa de la gracia; pero la impia Jezabel, aunque Reyna con delicias, precipitada, y muerta, es imagen de la alma del pecador, que precipitada de la dignidad de hija de Dios, se halla muerta, con la muerte infelicissima de la culpa. Vease, pues, que el justo se ve obsequiado, aun de los irracionales; pero el pecador se halla destrozado de los brutos, por castigo justo de Dios (dize Estefano Cantuariense) sin quedar, sino los ex-

Sup. 17.

1. Cor. 2.

Luc. 16.

4. Reg. 9. 3. Reg. 12.

remos del encarnamiento de su miseria, para el temor, y enfeñanza de los demas: *Ecco Dominus ante, ut extrema fecerit abel confiterentur, ut pro oculis habeamus extrema, que in miseria sunt, & non media, qua in gaudio sunt*.

12 Esto supuesto, passo a lo principal a que voy. Quien executa en el justo este agafajo, y en el pecador este destrozo? Los perros, dize el Texto Sagrado: *Canes veniebant: comedent canes*. Sabes por qué? No te acuerdas de Tobias el mozo, quando salió a peregrinar? Embióle Dios vn Angel que le asistiese, y tambien vn perro le siguió: *Et canis secutus est eum*. O mysterio soberano! Angel, y perro asistien al peregrino? El Angel Custodio, y la conciencia son, dize Ascanio Martinengo. El perro es symbolo de la conciencia? Si. Notese la propiedad. El perro acompaña a su dueño, sin jamás dexarle: y la conciencia, nunca, ni en lo profpero, ni en lo adverso dexa a la alma.

El perro vela mucho, por guardar la casa, sintiendo de lexos lo que turba su quietud; y la conciencia tiene continua vigilancia, sintiendo, y avisando del menor ruido que puede inquietar al corazon. El perro tiene agudissimo olfato, para discernir la caza, que ha de seguir, ò dexar; y la conciencia discierne prompissimamente entre el mal, y el bien. El perro, aunque le maltratan, no dexa de bolver; y la conciencia no dexa de bolver a hazer su oficio, aunque la desatienda, y maltrate el pecador. El perro se alegrá, quando mira alegre a su dueño, y al contrario: y la conciencia se alegra, quando la alma está con la alegría de la gracia. El perro late, quando siente enemigos, ò rafteros: y late la conciencia, quando siente cosas contrarias a la alma, ò estrañas de la casa de la virtud. El perro late, si no que ay medio para hazerle callar, mientras no se quita la ocasion: y la conciencia no dexa de lagir, mientras no cessa el riesgo de pecar. El perro muerde, y destroza al que le remite: y la conciencia muerde, y remuerde, y atormenta, quando la desatiende el pecador. Ves (Catholico) el compañero de Tobias? *Canis secutus est eum*? Pues esta conciencia, es la que si acaricia, y cura a Lazaro justo, maltrata, destroza, y ator-

Sepl. ap. Tilm. in 4. Reg. 9.

Tobia 6. Ascan. in Gen. nes. 1. 168.

Simila

ator-

atormenta à la impia Jezabel: por- que es la conciencia, la que atormen- ta en la vida al pecador, sin que en ocasion alguna le dexa de atormen- tar: *Jezabel dixio el Abad Alcanio) à fenestras viam precipitata, à canibus di- laceratur anima que è gratia decidit à mor- su conscientia perpetuo exercuitur, dilacer- ratur & viviscitur. Puede ser vida mas trabajosa? Esta tienen los habitadores del mundo: *Va habitantibus! Esta la- boriosa. Viva como peregrino, quien no quiere tan trabajosa vida: Vos ascen- dente, &c.**

Ascen. in Ge- nesi. 11

Psalm. 115.

Psalm. 33.

Simil.

Greg. hom. 13. in EVANG.

S. III.

EL CHRISTIANO QUE NO VIVE como peregrino, halla la muerte con insufrible amargura.

13 EL segundo ay de la ame- naza, contra los que no celebran la fiesta mystica de los Ta- bernaculos, sino son habitadores del mundo, les anuncia mala muerte: *Va habitantibus in terra! Va in morte!* Por- que tendrán muerte amarga: *Mors acerba.* El justo, que vivió en el mun- do como peregrino, hallará vna muerte dulce, suave, à la que llamò preciosa David: *Preciosa. mors San- ctorum eius* pero el pecador, que vivió como habitador en el mundo, hallará vna muerte acerba, terrible, amarga, que llamò pésima el mismo Profeta Rey: *Mors peccatorum pessima.* Descareis (Catholicos) la razon. No me direis, que diferencia ay entre dos que están en la carcel, vno por vna deuda lige- ra, y otro por vn enorme delito? No es cierto, que para el que está por deuda, es dulce, y para el que está por delito, es muy amargo el salir? Por que es esto, sino porque el vno sale à gozar de su quietud, y al otro lo sa- can, y llevan à ajusticiar? Pues esta es (dize San Gregorio) la diferencia que ay en la muerte, entre el justo, y el pecador: que el justo sale de la carcel alegre, porque sale para su eterna quietud; pero el pecador sale con in- creible amargura, porque sale para su eterno padecer.

14 Mas no pasémos à despues de la muerte por aora. De que nace la alegría en la muerte del justo, y la amargura en la muerte del pecador? Nacese bien, y se hallará, que nace por pasado el justo la vida como

peregrino, y aver vivido el pecador como morador en el mundo. Quando despiertan en la señal de partir, los que van en vna Galera, se ve que se alegran vnos, y se entristecen otros. Quien se alegra? El pasajero, porque se acerca à su patria. Quien se entristece? El forçado, porque se levanta à remar. Mejor dire, que el pasajero se alegra, porque lo es; y el forçado se entristece, porque es en la Galera morador, no se levantará à remar, y padecer. O Christiano! quando lle- gues à despertar del sueño de la vi- da, à que te levantarás? Como esta- ras en la muerte, triste, ó alegre? Preguntale, y te responderá tu vida. Eres pasajero, ó morador? Miralo bien, que de a pende la alegría, ó tu tris- teza, al tiempo de morir. El Santo Rey Ezechias le comparò à la golon- drina en su canto: *Sicut pullus hirundi- nis sic clamabo; y David dixo, que el pe- cador era semejante al caracol: Sicut oca que fuit ascenderit.* Pagnino: *Sicut limax desuens.* Ved la mysteriosa sig- nificacion de vno, y otro. Que alegre sale de su nido la golondrina! Que triste sale el caracol de su concha! Aquella sale cantando, y encamina sus buelos à su patria; este sale entre espumajos asquerosos, triste, para pe- recer en el fuego. Lo veis notado? No tienen casa vno, y otro: Es asis; pero se portan con gran diferencia en la casa. La golondrina forma nido, entra en la casa; pero siempre como forastera (dize Pietro Valeriano) sin que jamás se aya visto que se domes- tique, porque como en breve la ha de dexar, no quiere tener motivo para el dolor, quando llegue la hora de salir: *Numquam mansueti, circum- ve.* No es asis el caracol, dize San Geronimo: que este de tal fuerza se pega à la habitacion de su concha, que no la sabe dexar: *In conclam in- cluditur, quam deponere nescit.* Ea, pues, como no ha de bolar alegre la golon- drina quando sale, imagen del justo que vivió en el mundo como per- grino? *Sicut pullus hirundinis!* Y como el caracol no ha de acabar triste, imagen del mal Christiano, que vivió entre los deleytes asquerosos del mun- do como habitador? *Sicut limax de- suens ascenderit.*

15 O valgame Dios, y que amar- gu-

Simil.

Isai. 38.

Pagninus. fol. 57.

Simil.

Pien. Vab. lib. 2. Hierogl.

Ioan. S. Gemin. lib. 3. cap. 1. 21

guras, que congoxas tan tristes serán estas del pecador en la muerte! *Mors acerba.* Allí la conciencia, que le ator- mento en vida, aumentará con el ma- yor fusto sus crueles remordimientos. Allí la representacion de sus culpas, de que presto ha de dar cuenta, le causará un horror insufrible, si ver- las, no con el desprecio que las mirò en la vida, sino con su verdadera gra- vedad. Allí se hallará, como quien se ahoga, sin hallar, por mas que es- tienda las manos, quien le pueda, ó le quiera favorecer. O miserable pe- cador! *Va in morte.* Oye como la- menta Jeremias tu infelicidad: *Cui comparabo te? Cui assimilabo te? No hallo (dize) à que compararte: no se con qual semejança explique tu affic- cion; pero ya conozco, que es seme- jante à la grandeza del mar: Magna est enim velut mare contritio tua.* Suponga- mos, con Hugo Cardenal, que ha- bla el Profeta de la afficcion, y angustia del pecador en la muerte, en symbolo de la ruina de Jerusa- len: *Hoc dicitur peccatori.* Pero que explica con esta comparacion? Es lo turbulento, lo tempestuoso, lo in- quieto de la congoxa del pecador al morir? Así la Glossa: *Contritio pec- cantis anima tanquam mare nunquam quiescit;* pero aun explica mas. Oy- gamos à Ricardo Victorino. Reparò en lo que dixo Salomòn, que vienen à parar en el mar los rios todos: *Omnia flumina interans in mare,* y advir- tiò su diferencì: entre el parar de los rios, y su correr. Quando corren (dize) todo es claridad, lucimiento, dulzura, divertidos por la tierra: *Flumina dul- cem faciunt aquam;* pero toda esta dul- zura del tiempo del correr, se les con- vierte en amargura al parar: *Maria amararam.* Pues que otra cosa es dezir, que vienen à parar al mar todos los rios, sino que todas las diversiones, va- nidades, y delicias del curso de la vi- da del pecador, se convierten en vn mar de amarguras, en llegando el tiempo, y termino de morir? *Quid est flumina intrare in mare, nisi omnem delectationem carnalem terminari in amaritudine? Ne- ce se ya por que compara Jeremias al mar la afficcion, y angustia de la muerte del pecador: *Velut mare contritio tua.* De vida en delicias no se sigue ordinariamente sino muerte con affic- cion, y congoxas: à vida alegre, se*

Thren. 1.

Hug. Card. ibi.

Gloss. ibid.

Eccles. 1.

Simil.

Ric. Vict. trad. 1. de stat. iust. hom. p. 1. 10.

Ricard. ibid.

siempre muerte triste: à vida dulce, se si- gue muerte amarga: porque el que quiso gozar en la vida como habita- dor, hallará vna muerte llena de tanta amargura, que solo le explica con lo grande de la amargura del mar: *Magna est velut mare contritio tua.* Si, Catholicos: muerte acerba, infeliz; aguarda al que quiere vivir en el mundo como habitador: *Va in morte! Mors acerba.* Sea golondrina forastera, y peregrina en el mundo, el que deica cantar con alegría al morir: *Vos ascen- dite ad diem festum.*

S. IV.

EL CHRISTIANO QUE NO VIVE como peregrino, halla despues de la muerte su con- dencia.

16 EL triste tercero ay de la amenaza à los que no celebran la fiesta mystica de los Ta- bernaculos, les anuncia despues de la muerte su mayor infelicidad: *Va ha- bitantibus! Va post mortem;* porque irán despues à vna eterna condenacion: *Post hanc damnatio sempiterna.* O que triste nueva para los habitado- res, y amadores del mundo! Si que- data en la vida su tormento, fuera en algun modo tolerable: si llegara solo hasta la muerte, aun se pudie- ra su amargura sufrir; pero que aya de continuarse despues de la muerte su tormento, y su amargura, sin alivio, y sin remedio, por vna eter- nidad! O punto digno de la mas fe- ria, y repetida consideracion! Fieles, aora vivimos; aora estamos en el mun- do hasta morir: que ha de ser de no- totros en la eternidad de despues? El Santo Job lo pregunta: *Homo cum mortuis fuerit... ubi quiescit?* Pero diò el Divino Etpiritu la respuesta en pluma de Salomòn: *Ibit homo in do- mum aeternitatis sua.* Irá cada vno (di- ze) à la casa de su eternidad; y se llama suya, porque pende de sus obras, y vida de cada vno, que sea esta eternidad dichosa, ó infeliz: *In do- mum aeternitatis sua.* Si, Catholicos: el que viviere como peregrino en el mundo, trabajando por conservar la divina gracia, y hazer progressos en la virtud, irá à su eternidad dichosa de bienaventurança: *Ibit in domum aeterni- tatis.*

Eccles. 13.

KK

rais sus, pero el que viviere como morador en el mundo, sin conservar la gracia, ni la virtud, ira a su eternidad infeliz de la eterna condenacion: *Ibi in domum aeternitatis suajdest in captivitatem aeternam*, dixo Hugo Cardenal.

17 Aora llego a entender vno de los muchos mysterios de aquella portentosa Muger, que vio San Juan en su Apocalypsi, y que era vna imagen de la Iglesia, segun el comun sentir: *Mulier*. Llamase muger (dize el Cardenal Hugo) por su espiritual fecundidad, y por la sujecion humilde a su Divino Espofo Jesu-Christo nuestro Señor. Pero, advirtió el Evangelista, que aviendo concebido, estaba clamando, y padeciendo mucho, para dar lo concebido a luz: *Et in vitro habens, clamabat parturiens, & cruciabatur ut pariat*. Veamos este mysterio, Qué concepto es este? Qué parturicion? Qué parto? Concibe la Iglesia las almas de los infieles en el seno de su caridad, dize San Ambrosio: alli los forma con su zelo, los alimenta con su doctrina, y hasta que en el Bautismo reciben la vida de la gracia, con la Fe: *Tandem nuntit, usque dum in Christum credant, atque animam spirituales accipiant, que in Baptismo datur*. Y esto fue lo que dezia el Apostol a los de Galacia, que los abrigaba, y fomentaba, hasta que en ellos se formasse Jesu-Christo: *Parturio, donec formetur Christus in vobis*. Pero teniendo ya concebidos la Iglesia a los hijos de su amor: *In vitro habens*, habla propiamente de los Catholicos, abrigados ya en el seno de su Fe: porque (como dixo S. Juan Chryostomo) estamos en este mundo, como estan los niños en el vientre de su madre:

Eng. Card. ibi.

Apoc. 12. Hug. Card. ibi.

Apoc. 12.

Amb. ibi.

Galat. 4.

Chryf. ep. 5. ad Theodor. Luff. Hug. Card. in 2. Apoc.

Justos, y Santos, y a se ve, que si, que por esto en sus fieltas, llama la Iglesia dia natal, al de su muerte: porque nacieron esse dia, para gozar de la luz de la eterna felicidad. Pero responda la natural experiencia. Acafo, todos los hijos que concibe, y alimenta en su seno vna madre, salen con felicidad a luz? Quantas vezes no? Salen a gozar de la luz, los que logrando el cuidado de su madre, conservaron la vida, y crecieron, hasta el tiempo de nacer; pero los que malogrando a aquel cuidado amoroso, no conservaron en el seno de su madre la vida, no solo, no salen a gozar de la claridad de la luz, sino que abortos funestos, salen muertos para la obscuridad del sepulcro. No passa en lo natural así? Pues así (dize San Juan Chryostomo) passa en lo espiritual tambien: porque los Justos, que logrando el cuidado de la Iglesia, conservaron, hasta el tiempo de nacer, la vida de la gracia, nacen al morir, y salen de las tinieblas de este mundo, a la luz de la eterna felicidad; pero los pecadores, que despreciando la vida de la gracia, salen a la eternidad, abortos muertos en la culpa, no nacen a gozar de la eterna luz, sino como muertos, salen de esta obscuridad, para el sepulcro tenebroso de la eterna condenacion: *Clamabat parturiens, & cruciabatur ut pariat*. Todo lo dixo San Juan Chryostomo: *Vbi tempus imminebat parturiens, & pariens adiit, abortivi de tenebris ingrediuntur ex afflictione ad afflictionem maturi autem fetus perducuntur ad Regem, eiusque mysterium capefunt*.

Simil.

Chryf. ep. 5. ad Theodor. Luff.

Euthim. in Luc. 16.

18 Pues aora pregunto: Todos los hijos que concibió, y alimenta la Iglesia nuestra Madre, salen a esta gloriosa luz? Mas claro: Se salvan, por ventura, todos los Catholicos? De los

el tiempo de morir, quedando viva la alma de Lazaro, murió lo pobre, lo miserable, lo mendigo, murió, y acabó su mendiguez: *Vt moreretur mendicus*; y que por esto fue llevado de los Angeles al seno de Abraham: porque fue llevado al seno de los vivos, por aver conservado la vida espiritual de la gracia, entre los trabajos de su peregrinacion, hasta el tiempo de morir: *Factum est, ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis*. Como dize el Evangelista, quando habla de Nineus: *Mortuus est autem, & dives*. Nunca haze memoria de su nombre, uno dize, que murió el rico: porque no teniendo nombre delante de Dios, por sus culpas, codicia, inhumanidad; muerta su alma, hasta su nombre, murieron, y acabaron sus riquezas, y delicias: *Mortuus est dives*. Y que se siguió? *Sepultus est in inferno*. Que fue sepultado en el inferno. Raro decir! Sepultado? Diga que se condenó. Ello dize; pero lo dize con el nombre de sepulcro, para dar a entender que se condenó, porque salió muerto del vientre del mundo a la eternidad: *Mortuus est dives, & sepultus est in inferno*. Claro está, que el que miró en vida al mundo, como habitacion para gozar: *Induebatur, & sepultus est*; claro está que no avia de nacer en la muerte, para gozar de la gloriosa luz, sino, que avia de salir muerto para el sepulcro de la eterna condenacion: *Sepultus est in inferno. Vt post mortem*

com. post hanc dampnatio sempiterna.
20 Veis ya (Catholicos) quanto importa celebrar la fiesta mystica de los Tabernaculos, viviendo en el mundo como peregrinos, para la vida quieta, para la muerte dulce, y para la eterna felicidad despues de la muerte? Veis por el contrario, que el no vivir como peregrinos, sino como habitadores en el mundo, trae vida trabajosa, muerte amarga, y despues de la muerte, la eterna condenacion? Pues que hazeis, que no subis a celebrar esta fiesta de peregrinos? *Vos ascendite ad diem festum hunc*. Qué hazeis, creyendo que sois peregrinos en el mundo, parados, detenidos con el afecto en el mundo, como habitadores? *Viri Galilee, quid estis? Santo Thomas de Villanueva: O peregrini! quid statis? Mirando al Cielo, como Catholicos, por la Fe; y morando en el mundo con la voluntad? Quid statis? Ello es (dize el Santo) lo que haze a vuestro cargo mayor: *Et quod gravius est: aspicientes in Caelum, statis?* No, no sea así, Christianos peregrinos, que buela el tiempo, y se nos acerca la hora de salir. Desde oy forasteros en el mundo, para ir por el passo, sin detenerse; para que despues de vna vida quieta, hallémos vna muerte dulce en la divina gracia, con que passar despues de la muerte a la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.**

Ad. 1. Villan. serm. 1. Ascen.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.

